

03 de Mayo

SAN FELIPE Y SANTIAGO, Apóstoles

Solemnidad

Felipe era de Betsaida, el pueblo de Pedro y Andrés. Discípulo primero de Juan el Bautista, luego siguió a Jesús y tuvo, según el evangelio, diversas intervenciones significativas, por ejemplo intercediendo ante Jesús para que atendiera a unos griegos que querían hablarle. Santiago, hijo de Alfeo, apóstol, ha sido muchas veces confundido con otro Santiago, pariente de Jesús, que luego sería principal responsable de la comunidad de Jerusalén y moriría apedreado.

Antífona de entrada

Estos son los santos varones
a quienes el Señor eligió por su caridad sincera;
Él les dio la gloria eterna. Aleluia.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que cada año nos alegras
en la fiesta de los santos apóstoles Felipe y Santiago;
concédenos, por su intercesión,
participar en la pasión y resurrección de tu Hijo unigénito,
para que merezcamos contemplarte eternamente.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos
en la fiesta de los apóstoles Felipe y Santiago,
y concédenos vivir una religión pura y sincera.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio

LOS APÓSTOLES, PASTORES DEL PUEBLO DE DIOS

Este prefacio se dice en las Misas de los Apóstoles, principalmente en las de san Pedro y san Pablo.

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Tú nunca abandonas a tu rebaño, Pastor eterno,
sino que lo proteges y conservas siempre
por medio de los santos Apóstoles,
y quieres que sea conducido por aquellos mismos pastores
a quienes tu Hijo confió la misión de continuar su obra.

Por eso, con los ángeles y arcángeles,
y con todos los coros celestiales
cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

Antífona de comunión

Cf. Jn 14, 8-9

Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta.
Felipe, el que me ha visto, ha visto al Padre. Aleluia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Purifica, Padre, nuestros corazones por el sacramento recibido,
para que, contemplándote en tu Hijo,
con los apóstoles Felipe y Santiago
merezcamos alcanzar la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede impartirse la bendición solemne

BENDICIÓN SOLEMNE

Dios todopoderoso,
que los estableció sobre el fundamento apostólico los bendiga
por la intercesión de los gloriosos apóstoles San Felipe y Santiago.
R. Amén.

Él, que quiso instruirlos
con la doctrina y los ejemplos de los apóstoles,
los ayude a ser ante todos los hombres testigos de la verdad.
R. Amén.

Que la intercesión de los santos apóstoles,
que los instruyeron en la sólida doctrina de la fe,
les permita a todos ustedes alcanzar la herencia eterna.
R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
del Padre, del Hijo ✠ y del Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.
R. Amén.

